

POLITICA ECONOMICA:
EL SIGNO DISTINTIVO DE FIN DE DEL SIGLO XX:
LA GLOBALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

*Carlos Cleri **

Si tengo que determinar cuál es el signo distintivo de la época moderna, no tengo dudas en nominar en primer lugar al proceso creciente de globalización de la economía mundial.

La introducción del fenómeno ha sido tan raudo, que nos vimos sumergidos en él, casi sin darnos cuenta y la mayoría de la población hace referencia al mismo despreocupándose por entender las causas que le dieron origen, su evolución hasta el presente y proyección futura. Tan es así que el vocable ha pasado a ser vulgarizado al punto de confundirlo con sus efectos (mayor comercio internacional, apertura de los mercados, formación de bloques político-económicos); con las herramientas que lo hicieron posible (revolución tecnológica en el terreno de las comunicaciones -de mercancías, información o personas- en la informática, la aparición de redes de información masivas los escenarios virtuales, etc.); o con hechos significativos que contribuyeron a su aceleración (caída del muro, alineamiento tras Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo y otros flagelos mundiales, etc.).

Pero para entender el proscenio sobre el que debemos movemos y con el objeto de poder aprovechar sus oportunidades y neutralizar sus

* Decano de la Escuela de Economía y Negocios Internacionales de la Universidad de Belgrano y Profesor Titular de Posgrado. Miembro de la CAP. Ex-Subsecretario de Comercio Exterior de la Nación. Consultor de Organismos Internacionales.

amenazas, o en otras palabras para aprender a comportarnos frente a una mutación tan importante del cuadro de situación; es preciso introducirnos en las razones que derivaran en la irrupción casi diría violenta de su manifestación.

La globalización del mundo no es otra cosa que la adecuación organizativa de la sociedad al estado reciente de desarrollo de las fuerzas productivas, que no pueden ser contenidas por el sistema previo de disposición política de la sociedad (división en naciones). Las tribus, las ciudades-aldea, las comarcas y los feudos, sucumbieron ante la fuerza arrolladora de la producción, mutando cuando llegaban a niveles francos de obstrucción de su evolución natural. Una y otra vez el mundo fue obligado a agruparse en un nuevo orden superior que, a su vez, daba paso a que, cuando se convirtiera en un vallado, se reestructurara en un diferente escalón. Es así como llegamos a la división política en países , que encuentran su vigencia enjuiciada por el grado de desarrollo tecnológico, la necesidad de producir con escalas más amplias y abarcar -en su consecuencia- mercados más amplios.

Una explicación breve sobre la dinámica del capitalismo.

Las sociedades crecen, en tanto y en cuanto el proceso de acumulación de capital¹ -en un período determinado- alcance valores superiores al gasto de recursos productivos que se produzca en el mismo lapso, o en otras palabras, que las inversiones que sean realizadas en términos de equipamiento productivo, infraestructura y recursos humanos, sean mayores que lo que se deprecie o quede obsoleto². Pero, la columna vertebral del esquema se encuentra en el grado de conocimiento de la sociedad, pues las otras variables están subordinadas de alguna forma: los bienes de capital están relacionados con el saber aplicable a la producción (tecnología), como así también la infraestructura, la calidad de la mano de obra disponible y la capacidad

1 El conocimiento y los recursos humanos son considerados en términos de capital aprovechable para la actividad productiva.

2 Reproducción ampliada del capital.

de gestión administrativa de los procesos. A su vez, el entendimiento depende del punto anterior en que se encuentren los diversos factores considerados, dado que la sabiduría es acumulativa, aunque puedan registrarse saltos cualitativos de importancia.

Las innovaciones tecnológicas estatuyen pues, condiciones necesarias para el proceso de crecimiento de la economía³, siendo su consecuencia fundamental el nivel de productividad del capital y de la mano de obra, o en palabras más simples, el rendimiento en términos del producido que tenga una unidad de capital o de trabajo.

Desde la revolución industrial, el mundo avanzó en ciclos largos (*ciclos de Kondratieff*, debiendo su denominación en honor al economista ruso, que en la década del veinte, reconoció el carácter inexorable de su existencia), al que acompañan ciclos más cortos derivados del perfeccionamiento de los grandes descubrimientos impulsores de los saltos cualitativos, o por acomodamientos organizativos e institucionales a los cambios producidos por las grandes o pequeñas innovaciones.

Podemos definir cuatro grandes transformaciones derivadas del reemplazo de la energía muscular de las personas o animales, por distintos tipos de maquinarias y equipos. La primera, tuvo que ver con la inclusión y posterior propagación de la máquina de vapor para uso industrial textil y mecánica; la segunda, amplía la utilización del invento aludido a las actividades de transporte -trenes y barcos de vapor-; la tercera corresponde a un grupo de innovaciones tales como la electricidad, el motor a explosión y la química y, por último, la actual revolución impulsada por la electrónica.

Pero una reforma notable se ha producido en término de impulsores de la investigación científica. En el pasado, la búsqueda del conocimiento se hacía en forma autónoma, teniendo base, por un lado, en la curiosidad del género humano, que trataba de encontrar explicación a los fenómenos que no alcanzaba a comprender y, por el

³ Me niego a utilizar el término desarrollo, pues si bien éste incluye al crecimiento, se deben considerar otros aspectos coincidentes: creciente distribución equitativa de la riqueza y disminución de la pobreza; índices que aunque el producto crezca no siempre se comprueban.

otro, a la transferencia de las invenciones a las actividades productivas con el objetivo de facilitar y hacer más confortable el trabajo. En la actualidad (y si bien pueden existir razones especiales como, por ejemplo, la investigación en el campo de la salud), la persecución de la sabiduría tiene metas nétamente crematísticas. La parte más importante del gasto en investigación científica y tecnología es realizado por las empresas (por lo general con contribución del los Estados), con el propósito de encontrar aprovechamientos mercantiles, y con ello pasó a ser una variable endógena a la dinámica del modelo capitalista en su estadio avanzado. La investigación adquirió pues, carácter institucional y disposición sistemática.

En este sentido se empieza a producir una de tergiversación sensible de los intención y que, a mi juicio, constituye la causa principal de los problemas que nos aquejan actualmente. La ciencia, la tecnología y en última instancia la misma economía, pasan a ser fines en sí mismos, perdiendo su carácter de instrumento promotor del progreso y el bienestar de la humanidad. La mayoría del pueblo es inmolado tras la persecución del afán desmedido de lucro que detenta una parte del género.

En consecuencia se acelera el proceso de innovación, con el objeto de alcanzar pseudo-rentas tecnológicas y posiciones de preeminencia en el mercado.

Las economías de escala

Dos efectos juegan actualmente un rol principal en la dinámica del sistema. Por un lado, el ritmo de incorporación de las innovaciones adquiere un ritmo vertiginoso y con ello el ciclo de vida de los productos y de las tecnologías se acorta dramáticamente. Por el otro, los gastos en desarrollo de nuevas tecnologías adquiere una magnitud enorme, pasando a constituir una parte, cada vez más importante, de los costos totales de producción.

Una sola respuesta pueden dar las empresas a estos dos factores, aumentar significativamente el espacio de realización del producido. Las corporaciones tratan de lograr una ampliación de la porción de

mercado que abastecen (economías de alcance), y para ello deben incrementar, consecuentemente del quantum de producción (economías de escala).

La velocidad de los cambios obliga a reemplazar la depreciación sobre el tiempo de los costos de producción, por amortización en el espacio. Veamos un ejemplo clarificador. Si el gasto de I+D puede ser amortizado en 1.000.000 de unidades de producto y la sucesión de tecnologías se produce cada cinco años, matemáticamente deberé vender 200.000 unidades por año. Si el proceso de cambio tecnológico en los procesos de producción o en la oferta se acorta a dos años, deberé colocar 500.000 unidades anualmente. Un espacio superior a mi mercado tradicional y natural, debe ser abarcado por mi propuesta.

Cuando el fenómeno descrito se extiende, la presión de las corporaciones por lograr una organización de la economía que facilite el proceso se hace intensa y termina obligando al poder político a encontrarle solución. Como resultado de ello se proceden a abrir las fronteras, los acuerdos entre naciones se reproducen, los mercados se amplía, entran en consonancia, la demanda tiende a estandarizarse, las empresas abarcan territorios amplias: la globalización se convierte en realidad.

La internacionalización de la empresa

La competencia, tornada en salvaje y desmedida, obliga a las empresas a encontrar la forma de armar la cadena de valor más competitiva que sea factible alcanzar. La oferta limitada al aprovechamiento de las ventajas comparativas (estáticas) o competitivas (dinámicas o adquiridas) inherentes al espacio cubierto por una unidad nacional, son superadas por la acumulación de preeminencias parciales de diverso origen, que en conjunto permiten una oferta de calidad y precio que pueda alcanzar predominio en el mercado globalizado. Veamos otro ejemplo: un par de zapatos de reconocida marca internacional es producido en Brasil y exportado al mercado americano. Su proceso manufacturero incluye etapas donde convergen aporte de diversas fuentes. El estudio de mercado lo realiza una

empresa americana en Nueva York, el diseño consecuente lo hacen especialistas fiorentinos, bajo equipamiento de origen alemán se elaboran materias primas de diverso origen (cueros argentinos, avíos de Taiwan, etc.), en la industria trabajan obreros brasileños, el producto es embarcado en buques de origen holandés, con seguros contratados en Inglaterra, con una marca diferenciada de origen italiano, marketing realizado por una firma de capitales mezclados y con la participación de canales de comercialización americanos llega al público en Rodeo Drive. Una nueva división internacional del trabajo ha nacido y el *"made in"* no indica absolutamente nada.

Son las empresas las que provocaron, con su ímpetu, el proceso de reorganización de la economía mundial que conocemos bajo el nombre de globalización; pero su acción ha sido tan intenso que pronto se vieron arrastrados por la misma ola que contribuyeron a formar y, en consecuencia, debieron adecuarse a las nuevas reglas, generando una interactuación intensa entre factores de orden macro y microeconómico, naciendo un nuevo modelo corporativo: la empresa internacionalizada⁴. Esta nueva concepción de los negocios unifica la acción de diversos emplazamientos a partir de una estrategia mundial, que permite equilibrar los méritos de las empresas nativas, mientras se despliegan internacionalmente los recursos tecnológicos y financieros.

Todo este proceso estimuló la conformación de empresas que funcionan en red, la unión de esfuerzos, el trazado de objetivos en común y, con ello, una ola imprevisible de alianzas estratégicas, fusiones, absorciones y joint-ventures.

La formación de los bloques

En este ámbito de competencia exacerbada, los países encuentran opciones intermedias a la lisa y llana apertura de sus mercados, como forma de ir presentando un panorama amplio y menos riesgoso para ofrecer a sus empresas un tránsito no traumático hacia la aldea global.

⁴ Utilizo el término en oposición a "multinacional" que se adapta mejor al concepto de unidades que desarrollan múltiples estrategias nacionales sobre los países en que se localizan sus actividades.

El primer modelo y el de más amplio alcance nace con el famoso Congreso de la Haya de mayo de 1948, donde se introduce la idea de poner fin al viejo conflicto entre Francia y Alemania, que ensangrentara varias veces a Europa, a partir del entrelazamiento de los respectivos intereses económicos, de forma tal que toda disputa futura afectarán los acervos de los factores de poder a ambos lados de la frontera. Como consecuencia de ello se instituye la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, el Mercado Común Europeo, la Comunidad Económica Europea, para terminar con el Acta que crea la Unión Europea Occidental y su entidad más reciente de confluencia política-económica, definida en el texto del Tratado de Maastricht. En su evolución, aspectos económicos pasan a ser los factores dinámicos de integración superando la original voluntad pacifista. El libro blanco de Delors hace mención central a la búsqueda de ampliación del mercado (escala) y la unión de recursos (económicos y humanos) tras el desarrollo de tecnologías que permitieran a la región mantener un estado de igualdad con sus competidores americanos y japoneses. Como vemos la consonancia con las páginas previas resulta absoluta. El modelo sigue un objetivo de organización supranacional, que es trascendente en términos de reorganización de la comunidad de naciones y con ello se debe operar sobre aspectos políticos y económicos.

Otros modelos similares o de menor magnitud (algunos sólo consideran aspectos comerciales) se fueron multiplicando a lo largo y ancho del planeta. El NAFTA y el modelo informal de integración del Asia Pacífico, conforman, con la UEO, una tríada de poder mundial.

Nuestro país se encuentra involucrado en uno de los movimientos de unidad más ricos que se conocen. Conjuntamente con Paraguay, Uruguay y el Brasil, nos encontramos abocados a la formación del MERCOSUR, que puede servir de plataforma de ejercicio en nuestra firme decisión de abandonar el aislamiento y pasar a participar efectivamente en el concierto mundial. *POST Data*